

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES

Tesina de Licenciatura

Los aportes del *Buen Vivir* a la Cooperación Internacional para el Desarrollo en Ecuador: El Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales



AÑO ACADÉMICO: 2016

FECHA: 24 de octubre de 2016

ALUMNA: María Felicitas Cappello

TUTOR: Mg. Melisa Galvano Quiroga

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1 Índice

2	Introducción.....	3
3	Consideraciones metodológicas.....	8
3.1	Determinación del tema de estudio.....	8
3.2	Planteo del problema.....	8
3.3	Objetivos.....	8
3.3.1	Objetivo general.....	8
3.3.2	Objetivos específicos.....	8
3.4	Abordaje metodológico.....	8
4	Marco teórico conceptual.....	12
4.1	Estado del Arte.....	12
4.2	La Cooperación Internacional para el Desarrollo	18
4.2.1	Definiendo cooperación y desarrollo en los tiempos de hoy	19
4.2.2	La CID como objeto de estudio de las RRII	22
4.2.3	Caracterización del sistema actual de cooperación para el desarrollo	27
4.3	El Paradigma del Buen Vivir	31
5	Contexto político del Ecuador y el nuevo marco estratégico del Gobierno Nacional	48
5.1	El Buen Vivir en la Constitución de Montecristi y el Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017)....	48
5.2	La nueva institucionalidad en el ámbito de la cooperación internacional.....	64
5.3	Agenda sectorial: El Buen Vivir Rural.....	68
5.3.1	Agricultura y desarrollo rural.....	68
5.3.2	Pobreza rural.....	71
6	Visión y misión del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.....	73
7	Negociación y redefinición del marco estratégico de asociación entre el Ecuador y el FIDA.....	76
8	Programa Buen Vivir en Territorios Rurales.....	90
8.1	Ficha técnica del Programa.....	92
8.2	Ejes de incorporación del Buen Vivir en el Programa de Cooperación Internacional.....	98
8.2.1	Alineación con el nuevo marco reflexivo del SumakKawsay	98
8.2.2	Articulación entre el Programa y las políticas nacionales.....	104
9	Conclusión.....	109
10	Bibliografía.....	123
11	Anexo.....	133

2 Introducción

El cambio paradigmático con respecto al régimen de desarrollo nacional se inició en el Ecuador a partir de la llegada al poder de Rafael Correa 2007 con la autodenominada Revolución Ciudadana y posteriormente con la constitucionalización de la terminología del Buen Vivir (2008) como organizador esencial sobre el cual pasaría a estructurarse el modelo de crecimiento y desarrollo del país, en el marco del reconocido *nuevo constitucionalismo latinoamericano*.

Entendiendo el origen indígena del Buen Vivir como el *Sumak Kawsay* en quechua y el *Suma Qamaña* en aymará, podemos pensar el mismo como una recuperación y reivindicación en clave de restauración de las raíces latinoamericanas, de las prácticas, valores y principios ancestrales que han persistido (y resistido) desde hace más de quinientos años; siendo un concepto que florece de la propia *memoria histórica* de los pueblos andinos y que aporta al debate en torno al desarrollo una serie de principios, cosmovisiones y fundamentos que tiene una especial preponderancia en Latinoamérica.

Los pueblos y comunidades originarias han estado trayendo algo nuevo (para el mundo moderno) a las mesas de discusión sobre cómo la humanidad debe vivir de ahora en adelante, encontrado terreno fértil donde calar fondo.

La Academia latinoamericana e hispanoamericana se han hecho eco de las cosmovisiones andinas a la hora de nutrir los debates sobre la evidente crisis de los modelos de desarrollo capitalista occidental con la potencialidad de construir un ideario de desarrollo alternativo sobre el Buen Vivir, que trascienda el plano de las ideas y pueda ser factible de aplicarse en la realidad material de los países latinoamericanos. Dicho concepto ha logrado trascender los debates en los ámbitos académicos, políticos, ambientales, organizativos y estatales; generando acciones encaminadas a materializar esta proposición.

Y si bien esta iniciativa contiene un conjunto de antecedentes históricos, teóricos, políticos y filosóficos, uno de los aspectos más interesantes es que la misma termina configurándose como una construcción que se encuentra en constante debate y tensión con las teorías hegemónicas occidentales-que consideran al crecimiento

económico como sinónimo de desarrollo al identificar el bienestar y la riqueza con la acumulación de bienes materiales bajo la visión del capital como valor fundamental del pensamiento- introduciendo en el campo una serie de propuestas innovadoras no sólo teóricas sino también de alcance constitucional y de acción de gobierno como podemos observar en el Ecuador.

Desde el 2007 el Gobierno del Ecuador ha venido promoviendo una agenda de transformación política, legal, económica, institucional y social. La primera de sus iniciativas y fundamento de las siguientes fue la convocatoria a una Asamblea Constituyente, en la que se propuso ir más allá de lo que cualquier otra discusión o reforma había alguna vez llegado en el país. Se preguntaron acerca de las formas de vida desde las cuales la modernidad ecuatoriana –y latinoamericana– se planteaba su visión y práctica del “desarrollo”. Siendo un ejemplo del “nuevo constitucionalismo latinoamericano”, la articulación con los principios del paradigma del BV andino circula a lo largo de los 444 artículos que componen el texto constitucional.

Esta nueva realidad dio cuenta de un Estado que pasó a convertirse en el protagonista de la planificación para el desarrollo, no sólo por medio de sus estrategias nacionales endógenas, sino también a través del diseño y ejecución del Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV), una de las principales herramientas de programación de políticas públicas de este proceso político.

De este modo, el PNVB 2007-2010, 2009-2013 y 2013-2017 respectivamente, se constituyó como el instrumento de planificación estratégica que delinea las principales políticas y mecanismos de desarrollo acompañado por un sistema de monitoreo y evaluación a partir del seguimiento de una serie de indicadores.

La formulación y puesta en marcha de estos instrumentos estratégicos de planificación se emprendió con el fin de lograr una efectiva “gestión de soberanías” energética, alimentaria, del conocimiento, de los recursos nacionales junto con la priorización de una Economía Social y Solidaria al reasumir el Estado la dirección política del proceso de desarrollo nacional y de su inserción internacional.

Este reformismo se plasmó también en un proceso de formulación e identificación de políticas claras que procuraron definir el ¿Qué? y el ¿Para qué? de la cooperación internacional (para el desarrollo) en el país anclada en cuatro pilares fundamentales: la

Constitución del 2008; el régimen del Buen Vivir con su respectivo Plan (PNBV) como objetivo de desarrollo nacional, que define las metas y las estrategias enfocadas a este fin; el Sistema Internacional de Derechos Humanos, como base transversal; y los instrumentos y declaraciones internacionales relativos a la cooperación internacional (la denominada “nueva arquitectura global” estructurada a partir del 2000 con la Declaración del Milenio y posteriormente con los Foros de Alto Nivel de Roma, París, Accra, Busan, entre otros).

Con ello, se emprendió un giro a la política exterior a partir de la revisión (y posterior reorientación/renegociación de las condiciones) de la cooperación recibida junto con el inicio del proceso de construcción de una política pública que impulsara la cooperación internacional para el desarrollo como un área estratégica. Recordemos que el Ecuador había estado sujeto al orden neoliberal por mucho tiempo, en el que el Estado había perdido la capacidad de definir estrategias y prioridades de desarrollo así como gestionarlo.

En este contexto de transformación, el país andino diseñó un programa de cooperación junto con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), una de las agencias especializadas de Naciones Unidas dedicada a la promoción de programas y proyectos relacionados con la agricultura y la alimentación. Su misión es contribuir a la erradicación de la pobreza y el hambre en las poblaciones rurales del mundo, con especial foco en los países en vías de desarrollo.

Si bien la historia del FIDA en el país se remonta a mucho tiempo antes. Desde el inicio de sus operaciones, allá por el año 1978, la relación entre sendos actores encontrará un punto de inflexión en 2008 marcando dos periodos bien distintos¹: hasta el 2007 la calificación de la cartera de programas y proyectos será moderadamente insatisfactoria, mientras que a partir del 2008 la evaluación pasará a ser moderadamente satisfactoria, en vista de las mejoras en la pertinencia de la nueva cartera aprobada, los avances en dialogo de políticas y el fuerte alineamiento entre las prioridades del Gobierno y el programa del FIDA.

¹Estos cohortes son identificados por la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA(FIDA-OEI, 2014)

En el marco de esta nueva lógica de desarrollo nacional el país diseñó junto con el FIDA su primer programa²: el Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales (PBVTR) aprobado por la Junta Ejecutiva del Organismo en 2011, entrado en operatividad en el 2012 y con un periodo de extensión de seis años. El mismo se alinea con el proceso de cambio paradigmático emprendido en el Ecuador con respecto al régimen de desarrollo que motivó una profunda transformación en favor de la población pobre, en especial rural (población objetivo del Programa).

Asimismo, dentro de las particularidades del Programa, se encuentra el hecho que el mismo fue diseñado y negociado en un marco de asociación entre sendas partes que había caducado³. El contexto del país era diferente a partir de las políticas implementadas por el Gobierno de Correa, con una nueva estructura pública y reglas de juego pero sin embargo la estrategia de vinculación (COSOP) no se había actualizado.

Esta realidad pareció significar un gran desafío para ambas partes y fue el puntapié para que finalmente un año después de la entrada en operatividad del PBVTR, el FIDA empezara a evaluar la posibilidad de reeditar el marco estratégico de asociación que a la postre fue negociado en 2014.

A partir de lo expuesto con el presente trabajo proponemos, primeramente, analizar el Buen Vivir como una construcción teórica, reconociendo su importancia como concepto que contiene elementos que rescatan la historicidad de las comunidades originarias y campesinas latinoamericanas, a la luz del actual debate al interior de la Academia.

Para luego exponer brevemente el cambio de paradigma que realizó el Ecuador a partir de la reforma constitucional del 2008, plasmada en el Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) como instrumento de planificación estratégico estatal que -retomando los principios declarados en la Constitución Nacional- establece 12 objetivos nacionales en las diversas esferas de actuación del Estado; como es el caso de la cooperación internacional para el desarrollo. Dicho Plan se erige como la carta de navegación del

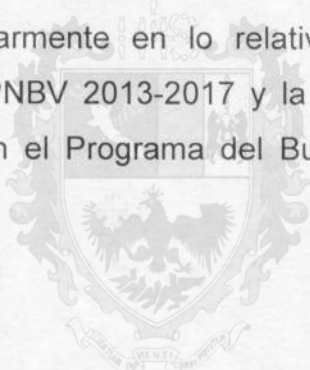
²Pues si bien el Proyecto de Desarrollo en Ibarra-San Lorenzo (PDIB-SL) fue aprobado por la Junta Ejecutiva del FIDA en 2009, el mismo estaba programado en la Estrategia de Cooperación (COSOP) previa a la llegada de Rafael Correa al Ejecutivo.

³ Calificado de este modo por la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA (FIDA-OEI, 2014)

Gobierno partir de una determinada visión del futuro, y siendo éste el contexto estratégico en el que se ejecuta el Programa de cooperación internacional para el desarrollo que se pretende analizar a posteriori.

Por otro lado, también abordaremos la nueva institucionalidad en el ámbito de la cooperación internacional, así como la agenda sectorial de desarrollo rural, con el fin de completar el cuadro institucional estratégico que se desprende de las premisas y lineamientos derivados del PNBV y de la Constitución de Montecristi, en última instancia.

Finalmente, ya volcados al ámbito internacional, pasaremos a analizar la redefinición de la estrategia de cooperación entre el Ecuador y el FIDA, principalmente fundamentada en los cambios acaecidos en el país. Para luego identificar los puntos de contacto y vínculos del Paradigma del Buen Vivir – encausado en las reformas políticas suscitadas en el país (particularmente en lo relativo a la sanción de la nueva Constitución de Montecristi, al PNBV 2013-2017 y la agenda sectorial de desarrollo productivo y pobreza rural)-, con el Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales financiado por el FIDA.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

3 Consideraciones metodológicas

3.1 Determinación del tema de estudio

Cooperación Internacional para el Desarrollo

3.2 Planteo del problema

Problema de Investigación: ¿Cuáles son los puntos de contacto entre el paradigma del Buen Vivir y el Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales(2011-2015) en el marco de la redefinición de la estrategia de cooperación internacional entre el FIDA y el Ecuador?

3.3 Objetivos

3.3.1 *Objetivo general:*

1. Investigar si existen puntos de contacto entre el paradigma del Buen Vivir y el Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales en el marco de la redefinición de la estrategia de cooperación internacional entre el Ecuador y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

3.3.2 *Objetivos específicos:*

- 1.1. Identificar los ejes en los que se incorpora el paradigma del Buen Vivir en el Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales
- 1.2. Analizar la redefinición de la estrategia de cooperación internacional del FIDA con el Ecuador en la que se enmarca la ejecución del Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales, luego de la llegada al ejecutivo de Alianza País.

3.4 Abordaje metodológico

Primeramente, en cuanto al aspecto metodológico, la presente investigación asumirá un alcance temporal de tipo transversal ya que estudia un aspecto de la Cooperación Internacional al desarrollo (relativo al Buen Vivir) a través del estudio de caso – el Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales – en un momento dado, un periodo temporal que se extiende desde el 2011 al 2015.

La selección del periodo temporal se fundamenta en diversas razones. Por un lado, en relación al Programa de cooperación internacional para el desarrollo, si bien el mismo tiene una extensión temporal de 6 años -desde el 2012 al 2018- a los fines de esta investigación se tomará el periodo 2011-2015; siendo el 2011 el año de elaboración y diseño, y llegando al 2015 a una instancia de medio término del Programa, momento en el cual ya se está en condiciones de hacer un balance parcial, valorizando las acciones emprendidas para cada uno de sus componentes, al encontrarse promediando su periodo de ejecución en términos temporales.

Del mismo modo, dentro de este periodo también se llevó a cabo la renegociación del marco de cooperación internacional entre el Fondo y el Gobierno del Ecuador (2014), a partir de la cual se redefinieron los lineamientos estratégicos de vinculación vigentes hasta el 2018.

Por último, a nivel nacional destacamos primeramente el inicio del último mandato del actual presidente Rafael Correa luego de más de seis años de gobierno ininterrumpido. Y con ello, la tercera actualización del Plan de Desarrollo, PNBV 2013-2017, momento para el cual los objetivos establecidos alcanzaron un cierto nivel de maduración al ser reafirmados en cada una de sus reediciones 2007-2010; 2009-2013 y 2013-2017, respectivamente. Sobre estos objetivos, se reeditó el marco estratégico de asociación entre el organismo internacional y el país latinoamericano.

Para poder arribar a un abordaje integral del objeto de estudio, también tendremos en cuenta ciertos puntos clave acontecidos previamente pero cardinales a la hora de comprender y analizar el fenómeno que se pretende: relativos al alcance de la nueva Constitución sancionada en 2008, la reestructuración institucional y reorganización de la gestión de la cooperación internacional y aspectos vinculados a la agenda sectorial de desarrollo productivo.

Estos elementos, a los cuales se irá haciendo referencia a lo largo del trabajo, configuran los antecedentes y fundamentos de la reedición del marco de vinculación internacional y al Programa del Buen Vivir en Territorios Rurales.

Con el objetivo de tomar dicho alcance y extensión temporal, procederemos a realizar un abordaje sobre el objeto de estudio a partir de un estudio de tipo cualitativa y descriptiva.

Por un lado, la investigación será de tipo descriptiva, según la naturaleza de los propósitos e interrogantes, buscando representar y especificar el conjunto de propiedades, características y procesos que hacen al fenómeno elegido

Por el otro, nos aproximaremos al objeto de estudio a partir de una estrategia cualitativa con el fin de entender y comprender la incorporación del Buen Vivir a la cooperación internacional al desarrollo a partir del análisis en profundidad de un estudio de caso, el Programa del Buen Vivir en territorios Rurales, lo que exige un conocimiento amplio del mismo a partir de la consideración y análisis de un conjunto de cuestiones como su naturaleza y el contexto particular en el que se desarrolla el fenómeno de estudio, a través del cual se buscará dar respuesta al problema de investigación.

Finalmente, la presente será una indagación de tipo documental pues, tal como su nombre lo indica, nos apoyaremos en fuentes de carácter documental, esto es, en documentos de cualquier especie tales como, las obtenidas a través de fuentes bibliográficas, hemerográficas o archivísticas.

Con respecto a la estrategia de recolección de datos, para la elaboración de la indagación propuesta haremos uso de fuentes de datos secundarias pertinentes con el objeto de alcanzar una comprensión general del fenómeno de estudio.

Dentro de las fuentes de información documental cabe destacar la revisión de Informes oficiales (de diseño y evaluación), memorándum, notas conceptuales, folletos de organismos internacionales, principalmente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, así como también de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, la Red Argentina de Cooperación Internacional, la Red Interamericana de Cooperación, de la Organización de Naciones Unidas para Alimentación y la Agricultura; y de organizaciones no gubernamentales como el Observatorio de la Cooperación al Desarrollo en Ecuador, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, el Centro Latino Americano de Ecología Social. Asimismo, utilizaremos documentos y datos oficiales de los Ministerios y Secretarías del Gobierno de Ecuador, como la Secretaría Técnica de Cooperación Internacional y la Secretaría de Planificación y Desarrollo.

Igualmente, recurriremos a publicaciones en revistas especializadas y de investigación reconocidas por la comunidad científica, de organismos y universidades nacionales e internacionales como: el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz de la Universidad de Alicante, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, el Instituto Complutense de Estudios Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, el Consejo Latinoamericano de Ecología Social, Instituto Hegoa de la Universidad del País Vasco y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Dentro de las revistas especializadas cabe destacar Mural Internacional, Ecuador Debate, Revista Economía Crítica, Obets, Ecological Economics, entre otras. Así como también actas y ponencias de congresos, monografías y Tesis relacionadas con la temática escogida.

Del mismo modo consultaremos los portales de revistas electrónicas junto con los sitios de organismos internacionales y de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales como el Banco Interamericano de Desarrollo, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Secretaría Técnica de Cooperación Internacional del Ecuador, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca, entre otros.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

4 Marco teórico conceptual

4.1 Estado del Arte

La temática del Buen Vivir (BV) es relativamente novedosa dentro de la Academia. Comenzó a aparecer hace un poco menos de 20 años atrás de la mano de intelectuales hispanoamericanos, particularmente latinoamericanos, entre los que podemos destacar a Eduardo Gudynas, Alberto Acosta, José María Tortosa, Bruno Ayllón Pino y Javier Albó.

Si bien no es una idea nueva, pues proviene de un vocablo indígena de los pueblos originarios andinos (*sumak kawsay*), el discurso del *Buen Vivir* (que retoma dicho fundamento ante la imposibilidad de traducir a estas lenguas ideas como las de progreso y desarrollo) aparece en América Latina al final de los años de 1990 dinamizado por los movimientos sociales de la región como reacción contra los modelos neoliberales sumado al desencanto con el ideal del desarrollo.

Esta realidad va a tener su correlato dentro del mundo académico en el que se van a comenzar a dar una serie de discusiones que van a retroalimentar la propia construcción discursiva. Los primeros escritos que reflexionaron sobre la temática de forma más o menos sistemática fueron divulgados por intelectuales indígenas ecuatorianos, bolivianos y peruanos sobre Sumak Kawsay (Viteri, 2002), Suma Qamaña (Yampara, 2001) y Allin Kawsay (Rengifo, 2002).

Así, este concepto fue calando hondo el discurso político de los partidos y movimientos sociales progresistas de la región andina (indigenistas, socialistas, ecologistas) y terminó incorporándose como precepto en las constituciones de Ecuador (2008) y Bolivia (2009).

A partir de dicho momento se produjo la *gran eclosión* del pensamiento sobre el Buen Vivir (Hidalgo-Capitán, Cubillo-Guevara, & Domínguez-Gómez, 2014), con un aumento exponencial de publicaciones en revistas especializadas, libros, etc. que tienen como autores a diferentes intelectuales andinos (Acosta, 2011; Albó, 2009; Huanacuni, 2010), a otros intelectuales latinoamericanos (Gudynas, 2011; Escobar,

2009; Esteva, 2009; Coraggio, 2011, 2013; entre otros) e, incluso, a intelectuales europeos (Tortosa, 2011; Benalcázar, 2014; Villalba Egiluz, 2012; Houtart, 2011).

Precisamente, podemos percibir e identificar este término como un concepto que va más allá del desarrollo convencional y se nutre de ámbitos muy diversos, desde la reflexión intelectual a las prácticas ciudadanas, desde las tradiciones indígenas a la academia alternativa.

En cuanto a la producción teórica existente, la mayoría de los escritos en esta temática toman como casos de análisis el proceso político en sentido amplio de Bolivia (2009) y de Ecuador (2008), así como experiencias particulares de algunas comunidades o colectivos andinos. Dentro de este campo se pueden destacar los múltiples trabajos de pensadores con una fuerte vinculación a estos procesos de cambio político, como es el caso de Acosta y Choquehuanca.

Precisamente, la perspectiva del BV y su inclusión en los nuevos textos constitucionales de Ecuador y Bolivia en el marco del *nuevo constitucionalismo latinoamericano*, marca un punto de inflexión en el debate y supone un paso determinante al elevar al máximo rango jurídico la noción del BV como uno de los valores fundamentales a seguir en la configuración de nuevas fórmulas de desarrollo (Hernández, 2009).

A continuación presentaremos los principales avances respecto del problema de investigación con el objetivo de representar un esbozo del estado del arte, se mencionarán aquellos los trabajos y autores más relevantes que introdujeron la perspectiva del BV en el campo del desarrollo a los fines de la presente investigación.

En este sentido un aporte fundamental es el realizado por el sociólogo José María Tortosa quien va a decir que el relativo éxito que el vocablo *sumak kawsay* (BV) han tenido sobre todo en el contexto latinoamericano puede explicarse situándolo en el igualmente relativo, pero no por ello menos real, fracaso de los proyectos desarrollistas y los previsibles fracasos de los nuevos desarrollismos de gobiernos de la región (Tortosa, 2011):

“Si fe es creer en lo que no se ve, el desarrollo habría sido una fe predicada por unos, básicamente en los países centrales, y asumida por

otros, en general los gobiernos de los países periféricos y, en particular, latinoamericanos”.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Tortosa propone partir del ideal del BV como una vía para diagnosticar el Mal Vivir, esto es, una especie fórmula que nos permite encontrar evidencias de que el sistema mundial se caracteriza por ser maldesarrollador (Hernández, 2009), además de basarse en una agresión sin precedentes a la Naturaleza.

De todos modos, lo que parece más importante con Sumak Kawsay no es tanto el contenido que, en algunas de sus versiones, no es tan extraordinariamente original. Lo que es importante es que provengan del vocabulario de pueblos originarios históricamente marginados primero por la Conquista y la Colonia y después, con la Independencia, por la República.

Para este autor, el BV tiene importancia en primer lugar en el terreno simbólico: Los que fueron marginados por conquistadores y criollos aportan ahora desde su visión del mundo palabras que pretenden colaborar con la solución de los problemas creados por aquellos. Y, en segundo lugar, porque señalan dónde han podido estar los errores del llamado desarrollo.

El hecho de que haya encontrado su camino para aparecer tanto en el campo académico como en el político puede ser una ocasión más para repensar el desarrollo, desde la periferia y no sólo desde el centro, y desde los marginados de la periferia y no sólo desde sus élites (Tortosa, 2011).

Otro de los precursores en esta temática es el intelectual ecologista uruguayo Eduardo Gudynas, quien en sus múltiples publicaciones (febrero 2009; junio 2009; diciembre 2009; 2010; marzo 2011; junio 2011) va a llegar a la conclusión de que no se puede elaborar una definición del BV que sea aplicable a todos los casos, justamente debido a que el propósito es ofrecer una mirada panorámica, aún a riesgo de ser incompleta.

Pero deja en claro que este es el momento en que el BV se encuentra germinando en diversas posturas, en múltiples países y desde distintos actores sociales porque es un concepto en construcción, y que necesariamente debe ajustarse a cada circunstancia social y ambiental (Gudynas, 2011). En su trabajo *Buen Vivir: germinando*